

Ermita de la Magdalena

La ermita actual, en ruinas, se levantó sobre la anterior (construida cuando fueron expulsados los musulmanes, y que sería ampliada en 1515 bajo el patrocinio del Obispo Martín García) en el siglo XVIII. Es un edificio de estilo barroco, que consta de una sola nave dividida en tres tramos y un atrio de entrada que comunica con las amplias dependencias del conjunto edificado, destinadas en su tiempo a viviendas y albergue. Abundan pinturas populares en las pechinas y cúpulas y esgrafiados en el intradós de los arcos. Tres bóvedas de crucería cubren la nave, y sobre sus arcos fajones se proyectan arcos apuntados que sostienen la cubierta de doble vertiente visible al exterior. Con la construcción del embalse, la ermita queda aislada y sólo se puede acceder a ella mediante barca o a pie cuando el nivel de las aguas del Ebro baja. Aunque hoy son unas venerables y sugestivas ruinas de difícil acceso, esta ermita fue durante siglos el lugar de romería de las gentes de Caspe.

